

BALANCE/ LA CUMBRE NO HA CONSEGUIDO LOS AVANCES GLOBALES NECESARIOS PARA ATAJAR LA CRISIS CLIMÁTICA, PERO HA DADO MUCHO QUE PENSAR A LOS INTERESADOS SOBRE SUS IMPLICACIONES EMPRESARIALES Y ECONÓMICAS.

Cinco conclusiones sobre la COP26

ANÁLISIS por S. Mundy, Gillian Tett y K. Talman

Muchos de las personas que han asistido a la COP26 en Glasgow atraviesan un proceso de reflexión debido a lo que se ha logrado en la cumbre y lo mucho que no se ha alcanzado. En la cumbre no se han conseguido los grandes avances globales necesarios para atajar la crisis climática, pero ha dado mucho que pensar a los interesados en sus implicaciones empresariales y económicas.

Un hecho destacado ha sido la presencia corporativa sin precedentes y la influencia que las grandes compañías han tenido en las conversaciones. Para Jules Kortenhorst, director de la influyente consultora sin ánimo de lucro RMI que lleva 15 años asistiendo a las COP, el interés de las empresas por la acción climática es muy bienvenido, pero hay que tratarlo con precaución: "Su alta presencia es algo alentador, pero aún no estamos seguros al 100% de que esto vaya a ser positivo. La clave sería contar con mecanismos estrictos y fiables para evaluar los avances de las empresas en la mitigación de su impacto medioambiental".

A continuación exponemos los cinco puntos más importantes de la cumbre. Los líderes empresariales y los inversores, así como cualquier persona preocupada por los aspectos financieros del clima, tendrán que tener en mente estos temas en los próximos meses.

1 El precio del carbono

Seis años después de que el artículo 6 del Acuerdo de París estableciera los principios básicos para un mercado internacional del carbono que funcione correctamente, no está nada claro que la COP26 haya avanzado en su aplicación. Pero parece haber un consenso sobre la necesidad de ampliar y reforzar sustancialmente los mecanismos existentes de fijación de precios del carbono y de crear otros totalmente nuevos para alinear los incentivos económicos de las empresas y los consumidores con una economía con menos emisiones de carbono. Cabe esperar que se evalúe en más profundidad el mercado de compensación voluntaria de emisiones de carbono y que haya un mayor debate sobre la implantación de impuestos al carbono.

2 Evaluación y transparencia

Antes de la COP26 hubo muchas denuncias a empresas porque sus medidas medioambientales eran solo de boquilla, y se les advirtió de que deben llevar a cabo acciones creíbles a corto plazo, además de sus ambiciosos objetivos medioambientales a largo plazo. En Glasgow se ha prestado mucha atención a la necesidad



Protestas el pasado viernes en Glasgow, con motivo de la celebración de la COP26.

de mejorar los mecanismos para evaluar los progresos de las compañías en este sentido. Los ejecutivos y los inversores tendrán que prestar mucha atención a iniciativas como el nuevo Consejo de Normas Internacionales de Sostenibilidad de la Fundación IFRS. Y los que dependen de las compensaciones voluntarias para alcanzar sus objetivos de emisiones netas cero deben estar preparados para cumplir unas normas mucho más estrictas.

3 Seguridad energética

La crisis energética mundial ha influido inevitablemente en las con-

versaciones en la cumbre y ha sido un gran obstáculo para acelerar la desaparición de la energía generada mediante el carbón, especialmente en China. Los gobiernos también están nerviosos por el suministro de combustibles líquidos y gaseosos, lo que supone un quebradero de cabeza para los que esperan una rápida eliminación de los billones de dólares en subsidios repartidos a la industria mundial de los combustibles fósiles.

4 Tecnología

En la COP26 ha habido conversaciones intensas sobre la tecnología que

podría resultar crucial en la batalla contra el cambio climático. Un tema especialmente candente es la energía nuclear. Los gobiernos de Reino Unido y de Francia están intensificando su apuesta por la energía nuclear como pilar importante de la respuesta mundial a la crisis, aunque hay miembros del movimiento ecologista que siguen mostrando recelos. Otro tema controvertido es el hidrógeno: cabe esperar que haya más discusiones sobre la necesidad de incrementar la financiación del hidrógeno "verde" (que utiliza la electrólisis generada por energías renovables), y el hidrógeno "azul" (que se deriva del gas natural) puede desem-

ñar algún papel. También se está intensificando el debate sobre los sistemas de almacenamiento que se necesitarán en las redes eléctricas con alto contenido en energías renovables. ¿Debe el mundo centrarse en incrementar la fabricación de baterías de iones de litio a gran escala o en tecnologías alternativas potencialmente más eficientes, pero aún emergentes?

5 Las relaciones China-EEUU

El acuerdo sobre el clima firmado por EEUU y China fue uno de los momentos importantes de la COP26. Aunque no incluye ningún compromiso firme, China ha prometido elaborar un plan para reducir sus emisiones de metano. Un avance alentador es que se va a crear un nuevo grupo de trabajo bilateral, lo que allanará el camino a un debate más intenso entre los dos mayores emisores de carbono del mundo. Los optimistas esperan que la imperiosa necesidad de colaboración en materia del clima pueda mitigar las tensiones entre ellos. A otros les preocupa que esas tensiones puedan socavar las esperanzas de que haya una acción global seria.

Más allá de Glasgow

La tensión geopolítica entre EEUU y China se mantiene, pero al menos un área en la que hay más acuerdo que desacuerdo es el clima, según el máximo responsable de la política climática china Xie Zhenhua. El acuerdo recién firmado sitúa a EEUU y China en la senda de impulsar la cooperación climática, pero la cuestión sigue siendo si se traducirá en acciones.

China se ha comprometido a empezar a reducir sus emisiones de metano, pero el acuerdo contiene pocos detalles sobre este tema. Además, el presidente Xi Jinping no asistió a la conferencia de Glasgow, y el país ha dado largas a su acuerdo de eliminar el carbón.

Aun así, China ha expresado su frustración porque sus medidas climáticas no han sido "apreciadas" y ha declarado que las críticas se deben "a la incompreensión o a malentendidos". El rotativo *China Daily*, propiedad del Partido Comunista Chino, declaró que China ha demostrado "buena voluntad" con el acuerdo climático.

Por último, Xi aseguró en un discurso a líderes empresariales asiáticos que China "encontrará un equilibrio" entre la transición ecológica y las necesidades vitales de su población. Y añadió que en el nuevo grupo de trabajo chino-estadounidense continuará las conversaciones bilaterales sobre el clima, y que China espera que el mundo "aprecie" su agenda verde.

India amarga el final de la cumbre de Glasgow

Ni júbilo ni palmadas en la espalda: la COP26 concluyó el sábado con un sabor agri dulce tras la aprobación de un acuerdo contra el cambio climático aguado a última hora por la India, que, en una agresiva táctica, forzó la reformulación de un artículo clave sobre el carbón. En una intervención de última hora ante el plenario, el representante indio pidió cambiar la formulación del artículo que plantea la eliminación progresiva del carbón sin sistema de captura de carbono. La palabra "eliminación" quedó sustituida por "reducción progresiva". Con lágrimas en los ojos y atragantándose, el presidente

británico de la cumbre de la ONU, Alok Sharma, imploró al plenario respaldar el Pacto del Clima de Glasgow a pesar de la "profunda decepción" que causó entre la mayoría de los 197 países asistentes la maniobra de Nueva Delhi. No hubo champán ni risas, solo algunos tenues aplausos por haber al menos llegado a un consenso que acerca la meta de limitar a 1,5 grados el calentamiento del planeta este siglo, tras dos semanas de intensas y tensas negociaciones. Con todo, el Pacto de Glasgow marca un punto de inflexión al contemplar el principio del fin de los hidrocarburos y posibles pagos

futuros a los Estados pobres que ya se ven devastados por los efectos de un calentamiento global que no han instigado. Las negociaciones en Glasgow han sido difíciles. Todos los países reconocieron los esfuerzos del exministro británico Alok Sharma, que ha dedicado los dos últimos años, desde la COP25 de Madrid, pese a la pandemia, a tratar de persuadir a los países a incrementar sus objetivos de reducción de emisiones. La secretaria ejecutiva de Naciones Unidas, Patricia Espinosa, provocó el aplauso del plenario cuando le agradeció su labor.